

González#84

CIRCULA EN EL DEPARTAMENTO DE ARTE,
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES, UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

lunes 14 de abril, 2008

ENVIADO A hojagonzalez@gmail.com POR Gustavo Niño

A.A

(Las siglas significan lo que usted desee)

El otro día escribí un correo respondiendo al ciclo de conferencias "Arte y poder" el cual requiere de una inscripción para poder asistir. Mi respuesta tenía que ser enviada a un correo cuyo titular es el "área de proyectos" un ente que si bien sé quienes lo conforman no me dice nada sobre quién es el que lee y responde esa dirección electrónica. No me dice con quién hablo, pero me toca hablar con él o ella, si no, no puedo ir a las conferencias.

Por otra parte hice una pregunta, la cual fue respondida con un impersonal "Si, deben hacerlo", sin decirme Hola ni nada que me diera alguna luz si quién me había respondido de verdad era una persona, de esas que uno ve por la calle caminando, de esas que estornudan o que por algún distraído pueden ser atropelladas. De esas que cagan y mean.

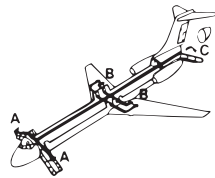
Siempre me he sentido incómodo hablando por teléfono, siento que no hablo con nadie, siento que hablo con un pedazo de plástico; ya de por sí me considero demasiado malo para hablar en persona, así que hacerlo por teléfono o Messenger es aún más problemático y ni hablar del celular, me toca caminar y hablar al tiempo (¡Y con una mano ocupada! No se cómo logro conservar el equilibrio...). Al menos en persona me siento un poco más seguro, mi inseguridad para hablar se explica por mi timidez y ya no por el medio, al menos ahora depende de mí. Ese correo me hizo acordar de aquellos tiempos en que uno al hablar con la gente tenía que enfrentarse a sus gestos, a sus mañas, a sus distracciones y a sus miradas hacia otros focos de atención, todo aquello hacía que uno conversara. Y que supiera con quién lo hacía.

No me disgusta en sí ni el teléfono ni Internet, es increíblemente cómodo usarlos, puedes concretar una cita (ya sea de trabajo o con alguna chica) sin tener que bañarte ni quitarte la pijama, pero esa misma comodidad me da cosa. Como dice un amigo "Demasiado bueno para ser cierto". Esa comodidad hace que en los foros sobre crítica la gente se queje de que gracias al anonimato la gente "discute" sin discutir, de que tienen una excusa para hacer lo que quieren de que pueden ser alguien sin ser nadie. Olvidamos que usar ciertas cosas cambian nuestra forma de pensar y de actuar, aprovechamos el anonimato porque nos protege; en el teléfono pasa lo mismo, sino acuérdense si alguna vez le terminaron a su novia por teléfono. Generalmente no es sólo porque estén en lugares distintos, eso se puede arreglar ¿O no?

Para poner un ejemplo más, ahí está Facebook. Mis amigos me cuentan (yo no tengo Facebook,

se me hace muy complejo de manejar) que existe un montón de gente que no existe como el Señor Conejo, Don Alirio o Pepito Pérez. Lo primero que pensé es que esa gente tiene que existir, supongo que esa gente que no puede hacer lo que quiere siendo quién es, para eso existen los Alter Ego, de eso sabe bastante el Area de Proyectos.

—Gustavo Niño



ENVIADO A hojagonzalez@gmail.com POR Camilo Toro

Comienza en el norte, no en el norte norte, pero si en el norte, en el norte medio, "lo mas norte que tiene bogota". Es mas; norte medio, con séptima, porque mas al occidente ya no es tan norte. Por ahí por donde la marcha contra las FARC tuvo una de sus mas grandes afluencias, ¿?. Ahí comienza el verdadero norte, justo desde ahí. Hacia el oriente, sigue siendo norte pero este ya es un norte distinto, no es un norte cualquiera, es mas de pronto hasta no es norte. Es intocable, se cuidan sus bellezas con espinas, como las espinas de las rosas. Ya por la séptima esta el norte mas tocable donde todavía llega el transporte publico, es la muralla, que al mirar hacia arriba, hacia las montañas ve lo que debería ser su futuro. Mas hacia el occidente pero que no se confunda, no, no, no; un poquito al occidente, mejor bajando un poquito la montaña. Mejor no digamos occidente, porque occidente es otra cosa; y se podría mal interpretar. Una carrera que, para que de ninguna manera existan confusiones, solo existe allí en el norte del que hablamos y termina un poquito al sur, ya donde el norte no es tan norte, donde las cosas cambian, aun así dura muy poco. Esta carrera desde su inicio hasta su fin, contiene todo lo que necesitas, si no esta allí mejor no lo necesitas. A lo mejor por eso esta carrera de la que venimos hablando termina donde termina, en una iglesia. Para que si en algún momento quieres conocer la ciudad, si te atreves, vas allí conoces un poco de historia y ya estuvo.

El recorrido continua, en esta plaza donde se encuentra esta iglesia se instalan todo tipo de negocios, porque de aquí para el sur comienza otra historia; un poco de lo mismo pero menos norte. Como veníamos diciendo aquí en esta plaza, se concentra un pequeño grupo de gente que vive de las monedas, desde el señor que hace

carreras de ratas, hasta los señores que cuentan cuentos, minutos a celular, ropa, libros, juguetitos, cigarrillos. Estos negocios callejeros se extienden por la continuación de la antigua carrera, entiéndase bien una carrera distinta a la que veníamos andando pero la continuación de la misma. Una carrera que al igual que la anterior lo tiene todo, pero para otro tipo de gente, una gente distinta a la anterior, con una estética distinta a la anterior. Y esta carrera a diferencia de la anterior, parece no terminar, por lo menos no para el conocimiento del autor de este texto. Pasa de ser una carrera comercial, de negocios putas, en algún momento drogas, muerte hasta un final desconocido. Por esta misma, ya en el centro nos podemos desviar en un recorrido importante para la ciudad, que aunque de lo mismo, negocios, comercio y gente, de productos más genéricos; aunque genéricos de gran diversidad si no se encuentra allí es posible que no exista. Hacia el oriente esta pequeña y vistosa calle termina en una de las universidades más prestigiosas del país y comienza para los del norte, un atajo hacia el norte o hacia el centro, para que en su recorrido de casa al trabajo o viceversa, los del norte no se tengan que encontrar con la ciudad.

Volviendo a una de las plazas de nuestro recorrido, que no necesariamente tiene que ser esa, encontramos otra vez a este tipo de gente que vive de las monedas. Para una máxima diversión vamos a dividir este grupo en dos grupos, y vamos a tomar los divertidos, porque los otros aunque importantes y perfectos reflejos de lo que le acontece no solo a la ciudad si no al país, son aburridos y de estos hay varios estudios. Están los que piden plata por su condición y los que piden plata por una pequeña labor, bien sea de limpieza y también de cultura como ellos mismos lo llaman. Además nos va tocar salir de la plaza, porque este tipo de personajes se encuentran más que todo en los semáforos, aprovechando el pequeño tiempo que se le puede robar a los ocupados pero llenos de monedas, dueños de vehículos; en ese lapso de tiempo, la cultura se aprovecha y se encuentran desde malabares de 3 y hasta 5 pelotas, magos, bailarines y demás. Estos artistas promotores de cultura, amplían su espectáculo en sitios y tiempos que el distrito les ha abierto, es posible encontrarlos en la ciclo ruta o mas aun en el septimazo concentrando un gran numero de gente para reclamar cultura y algunas monedas por ese intercambio.

A pesar de este agite de ciudad en el que vivimos con tan solo una línea de montañas se crean espacios culturales de los que poco a poco la ciudad se apropia mas; aunque la ciudad no tenga playa, el domingo es de playa y esparcimiento, la ciclo ruta es un buen ejemplo de esta actividad bogotana, un espacio que por mas de 20 años le ha robado a la gente los domingos, y sin objeción alguna se toma las calles de la capital, junto con esta se encuentran los distintos parques donde se aglomera la gente para disfrutar de esta playa montañera. Poco a poco esta ciudad alivia las dificultades que le exige su gente, muchas veces toma pasos en reversa significativos, aun así sigue creciendo; no es claro su rumbo pero es una ciudad que se hace respetar.

—Camilo Toro

STATU QUO

o encuentro intemporal con Linda Nochlin

–...Botticelli, Caravaggio, Ticiano, Rafael, Leonardo, Rembrandt, Miguel Ángel, Velásquez, Vermeer, Cézanne, Degas, Gauguin, Matisse, Manet, Monet, Picasso, Renoir, Van Gogh, Miró, Magritte, Klimt y tantos más.

–¿Y mujeres? –me pregunta la maestra Nochlin.

–Tal vez Frida Kahlo sea la más importante. Debe haber muchas más pero no recuerdo sus nombres.

– ¿Ninguna más?

– No. No es mi especialidad pero las debe haber.

– ¿Por qué no ha habido grandes mujeres artistas? –dice Nochlin casi exclamando.

– De que las hay, las hay –digo en tono desafiante–.

– Ignorante no eres pues nombras a grandes hombres de la pintura. Deberías conocer también algunas artistas –hace énfasis en “algunas”–. Entonces ¿Por qué no ha habido grandes mujeres artistas?

Como quien quiere salirse con la suya le respondo con palabras prestadas que no acababan sirviendo de mucho:

– Sé que aceptas la premisa de que todos, hombres y mujeres, somos seres iguales.

– Sí.

De seguro iba a decirme algo más, pero esta vez me apresuré y continué con mi plan.

– Siendo así, tampoco podría...

Me arrebató la palabra terminando mi frase como quien completa un refrán.

– haber grandes hombres artistas. ¡Pero no es el caso!

– Es cierto, entonces lo que falsea es el paradigma moderno de la igualdad de géneros, los hombres somos históricamente más capaces que las mujeres –dije.

– No. Pero has dado a punto con tu problema que te lleva a contradecir “tus premisas”.

– ¿Históricamente? –pienso en voz alta.

Un momento de silencio. Ella se lo esperaba. Lo interrumpí diciendo:

– Claro que históricamente los hombres y las mujeres no han jugado los mismos papeles en la sociedad y que por eso no han tenido las oportunidades de desarrollarse intelectual y artísticamente... Pero eso no impide que no haya habido grandes artistas mujeres.

– Ni los negros, ni los que sufrían de discriminaciones –me interrumpió tardíamente–. Pero es correcto cuestionarse las raíces de la pregunta. ¿Por qué no ha habido?

– ¡Dije que de que las hay las hay! Pero no las conozco –digo en tono un poco más sereno de saber que no se trata de una posición feminista.

– He ahí el problema. ¿Y si eres ajeno a ellas entonces es porque no ha habido grandes mujeres artistas?

– O porque no me han sido conocibles –digo cayendo en razón de su justa intención.

– Se puede deber entonces...

– A la forma en que se nos enseña la historia del arte –esta vez soy yo quien interrumpe. Ella no tarda en añadir como jugando a llegar a un consenso, más propio de ella que mío:

– Por lo tanto a la forma en que se ha escrito su historia. Escrita en su mayoría por hombres. Y bien sabes que el arte entra a todo el cuerpo por los ojos. –Continuó. –Por lo que todo el arte que conocíamos hasta cierto punto era secuela de un proceso selectivo del hombre.

Algo, quizás el tratar de situarme en el tiempo, hizo que se cambiase el rumbo de la conversación y que me hiciera dudar, cuestionarme, tal vez criticar su posición. El tema de la conversación cambió también. Más adelante de repente se produjo una frase con la que estuve completamente de acuerdo:

Decía algo parecido a que los problemas persisten y no tienen respuestas sino reinterpretaciones en el tiempo. Seguido, un silencio muy reflexivo.

—Federico Parra

EL ARTE MODERNO

Impresión de paz en el patio,
Vídeos piratas de la guerra del Líbano
Y cinco machos occidentales
Discutiendo sobre ciencias humanas.

—Michel Houellebecq

[del libro *Renacimiento*, 2001, Acuarela Libros]



Si desea estar con González, envíe su colaboración al correo electrónico hojagonzalez@gmail.com. González publica lo que se quiere público. La única regla es usar un nombre, un apellido y acortar limitaciones de una hoja de papel. Esta hoja circula al comi cada semana del período académico de clases.

arte y poder

Lunes 14 a viernes 18 de abril

G 104

6 a 9 p.m.

[El ciclo tiene un costo de \$10,000.00 pesos para toda la semana y la entrada es gratuita para estudiantes con carnet]

CRONOGRAMA

Lunes 14

6:00 p.m.

Montserrat Albores, Curadora. Ciudad de México.

7:15 p.m.

Lucas Ospina. Artista y profesor asociado de la Universidad de los Andes. Conferencia *Los diplomáticos del Sur*

Martes 15

6:00 p.m.

Cordula Daus, Artista y curadora. Editora de *documenta 12 magazines (2005-2007)*. Conferencia *¿Cómo queremos ser curados? - Reflexiones entorno a documenta 12*

7:15 p.m.

Monseñor Juan Miguel Huertas. Catedral Primada de Bogotá.

Miércoles 16

6:00 p.m.

Nico Israel. PhD en Teoría crítica. Profesor de Hunter College. Nueva York.

7:15 p.m.

Aquiles Arrieta, Abogado, Exmagistrado Auxiliar de la Corte Constitucional y profesor Universidad Icesi. Bogotá.

Jueves 17

6:00 p.m.

Carlos Duque, publicista y fotógrafo. Imagen de las campañas políticas de Luis Carlos Galán y Ernesto Samper.

7:15 p.m.

Gregory Lobo. PhD Literatura (Teoría cultural). Conferencia *Arte y Poder: Reflexiones Pesimistas*

8:00 pm.

Víctor Manuel Rodríguez Director de Arte, Cultura y Patrimonio de la Secretaría Distrital de Cultura. Bogotá.

Viernes 18

6:00 p.m.

Víctor Albarracín Artista y miembro de El Bodegón. Bogotá.

7:15 p.m.

Antonio Caro Artista. Bogotá.

